

Prólogo

Fundación Konrad Adenauer

¿Por qué Economía Social de Mercado? La perspectiva de la Fundación Konrad Adenauer

El fortalecimiento de la democracia y del Estado de derecho son los campos tradicionales de la actividad que desarrolla y seguirá desarrollando la Fundación Konrad Adenauer en la Argentina y en América Latina.

No obstante, a nuestro juicio no estamos en presencia de una falta de aceptación básica de la democracia liberal como forma de gobierno. De hecho, la mayoría de los ciudadanos latinoamericanos opina que la democracia es un sistema político superior a todos los demás, aun cuando lamentablemente se observa un retroceso en los niveles generales de adhesión por parte de la población. Aun así, considerando el trasfondo de la actual crisis financiera y económica global, existe el peligro real de que vastas capas de la población, sobre todo los sectores más afectados por la pobreza y la desigualdad de oportunidades, ya no relacionen la democracia con una mejora de su situación individual y aumente la preferencia por otros modelos políticos.

En las actuales circunstancias, se hace necesario demostrar que la democracia liberal está en mejores condiciones que cualquier otra forma de Estado (incluidos el populismo y el autoritarismo) para enfrentar problemas fundamentales como son la lucha contra la pobreza, la educación y el ascenso social o la participación de los jóvenes.

La Fundación Konrad Adenauer no puede ofrecer una solución ideal a estos problemas, pero sí puede remitirse a un modelo ético-económico que deparó a Alemania el mayor nivel de libertad, bienestar y justicia social en toda su historia. Este modelo, la Economía Social de Mercado, creó las condiciones para la pacificación interior de una sociedad que apenas veinte años antes, en tiempos de la República de Weimar, se encontraba profundamente dividida y no encontró otra forma para superar las tensiones que existían en su seno que una ciega huida hacia la dictadura nacionalsocialista.

Lo verdaderamente revolucionario que surgió después de la Segunda Guerra Mundial fue haber sabido superar la opción entre un liberalismo de mercado radical y el socialismo. ¡Existía una tercera alternativa! Precisamente en momentos en los que luego de los evidentes excesos cometidos en los últimos años en nombre de una economía de mercado a ultranza, parece volver a ganar en atractivo el extremo opuesto, queremos poner a consideración en América Latina y otras latitudes este otro camino.

La Economía Social de Mercado no constituye un pasaje gratis para salir de la crisis, pero ofrece experiencias concretas que pueden resultarnos de utilidad. Es un modelo capaz de ayudarnos a salir de la actual crisis porque se originó como respuesta a toda una serie de crisis. Al momento de diseñar este concepto, los economistas Walter Eucken, Friedrich von Hayek y Wilhelm Röpke, cofundadores de la Economía Social de Mercado, aún tenían muy presentes los flagelos de la hiperinflación de 1922/23, el colapso bursátil de 1929 y los exorbitantes niveles de desempleo de la década de 1930. El nuevo modelo económico fue formulado como respuesta al nacionalsocialismo. Sus autores lo delinearon en cárceles, campos de concentración, refugios antiaéreos y centros de detención, en los cír-

culos de la resistencia en Alemania y en el exilio, y no sin influencia del pensamiento ético socialcristiano.

La catástrofe total en la que se encontraba sumergida Alemania, y que era a la vez también una absoluta catástrofe moral, exigía un modelo que superara las meras consideraciones de teoría económica. El respeto por la dignidad del ser humano, su derecho a diseñar su vida con responsabilidad y en función de parámetros personales, se convirtieron en el fundamento del nuevo modelo de una economía liberal, más allá de toda teoría económica.

Ludwig Erhard, quien junto con Konrad Adenauer fuera la personalidad clave para la implementación de esta concepción económica y social, resumió la idea central de la Economía Social de Mercado en pocas palabras: “Quiero probar mis propias fuerzas, quiero hacerme cargo yo mismo de los riesgos que enfrento en mi vida, quiero ser responsable de mi destino. Te encargo a ti, Estado, crear las condiciones para que pueda hacerlo”.

Para la Fundación, el diálogo sobre las políticas de ordenamiento o los modelos económicos reviste gran importancia. Conocer y escuchar otros puntos de vista es parte de nuestro trabajo internacional. Sabemos muy bien que Alemania está muy lejos de ser un ejemplo perfecto. Transmitir la idea de la vigencia internacional de la Economía Social de Mercado en los actuales momentos de crisis enfrenta, además, el desafío de las dificultades existentes en la propia Alemania para explicar las fuertes intervenciones del Estado en el sector financiero y en la economía en los principios de la Economía Social de Mercado.

El actual debate en Alemania no altera nuestra convicción de que un modelo basado en los principios de libertad y responsabilidad, con sentido de la realidad y enraizado en valores, puede ofrecer una salida a la crisis e incluso un camino hacia un orden mundial más justo. No hace más que fortalecer nuestra certeza de que para la concreción de nuestros objetivos, necesitamos contar con el apoyo de contrapartes fuertes en el mundo y en América Latina. Como es natural, estamos particularmente interesados en

mantener un intercambio de opiniones con Argentina como miembro integrante del G20. La Fundación Konrad Adenauer está absolutamente abierta al diálogo.

La Fundación también desea aportar las experiencias alemanas y europeas al debate sobre temas sociopolíticos en la Argentina desde un lugar de humildad, reflexión y aprendizaje. Cualquier enfoque que apuntara solamente al marco global sería inadecuado. La Economía Social de Mercado debe demostrar su sostenibilidad siempre en el plano local.

En vista de todo esto, la Fundación Konrad Adenauer en la Argentina encargó a un investigador local la elaboración de un manual de Economía Social de Mercado que, de manera asequible, introduzca al lector en la materia.

Queremos expresar nuestro agradecimiento, en primer lugar, a Marcelo Resico, autor del manual, como así también al equipo de redacción a cargo de Guadalupe Barrera, por el empeño demostrado. También extendemos un merecido agradecimiento a Reinhard Willig (coordinador del Equipo América Latina), Winfried Jung (representante de la Fundación Konrad Adenauer en Chile), Olaf Jacob (director del Programa Regional “Políticas Sociales en América Latina” - SOPLA) y Frank Priess (representante de la Fundación Konrad Adenauer en México), quienes apoyaron el proyecto mediante la asesoría técnica. Por último, agradecemos a Gisell Cogliandro, cuya lectura aportó valiosas observaciones y sugerencias.

Este libro surgió a iniciativa de Hans Blomeier, actual director del Equipo América Latina. Mi predecesor, Christoph Korneli, acompañó gran parte del proyecto. Juntos deseamos que este manual encuentre numerosos e interesados lectores.

BERND LÖHMANN

Representante de la Fundación Konrad Adenauer en Argentina